

AL CORAZÓN

IPARBIT



Juntos pero no revueltos

Lejos de la imagen del informático encerrado en un cubículo y aislado con su ordenador, los trabajadores de Iparbit comparten un espacio diáfano para ofrecer soluciones sobre desarrollo de 'software' a medida que transmiten tranquilidad a sus clientes

Texto: D. B.
Fotos: Txetxu Berruezo



La plantilla de la empresa Iparbit está formada por una veintena de jóvenes expertos en informática.

Nada más franquear la puerta de entrada de **Iparbit**, en el bilbaíno barrio de Deusto, un vinilo adornado con citas apócrifas recibe al visitante. "No se trata de trabajar como chinos"; "creo que tú yo nos vamos a entender" son algunas de las frases que se pueden leer al trasluz. Ni son un aviso para navegantes ni un mensaje encriptado para despertar la curiosidad, sino toda una declaración de intenciones.

En realidad, son parte de las observaciones que la plantilla de esta empresa de soluciones informáticas hizo durante el diseño conjunto de su 'plan de viaje', una suerte de reinterpretación de un plan estratégico al uso y que viene a significar que cada trabajador es dueño de su futuro

Elaboraron un plan de viaje, una suerte de reinterpretación de un plan estratégico

y goza de toda la libertad para "definir el horizonte" al que dirigirse.

Si por algo se caracteriza esta organización es por practicar de hecho, y no de palabra, la gestión participativa. "Al ir creciendo como empresa te das cuenta de la importancia de las personas y de que sólo así se pueden sentir involucradas", asegura **Alfredo Sanz**, el gerente. Lo de su cargo es más bien un título, no ejerce como tal. "Es más un colega", dice de él **Unai Ruiz**, responsable del área de sistemas.

Y como no existen jerarquías, tam-

Como no existen jerarquías tampoco tabiques, y trabajan en un espacio abierto

poco los tabiques. La veintena de trabajadores de Iparbit trabajan en un único espacio abierto que es la demostración más visible de su estructura horizontal. "Al principio me costó habituarme al hecho de que no hubiera divisiones físicas. Tenía la sensación de que tenía que controlarme, de cortarme, porque de Alfredo apenas me separan unos metros de distancia. Puede verme y oírme. Pero luego te acostumbras", asegura **Ander Garitaonandia**, asesor de soluciones informáticas. "El único inconveniente de este modelo es el ruido. Te





De la recepción y el 'telemarketing' se encargan, respectivamente, 'Leire Ferro y María Jesús Ortiz de Uriarte.



Jon Hernández, Alberto Moreno, Mónica Fernández y Andoni Irureta.

▶▶▶ obliga a controlar el volumen de las conversaciones, ya sean telefónicas o con los compañeros, pero todo lo demás son ventajas porque la comunicación es más fluida". Habrá que creelo porque quien lo dice es **Victor Uroz**, director de desarrollo de negocio, que se autodefine como el "más gritón" del grupo.

Chistes virtuales

Ya sea para no romper el silencio, ya por su condición de informáticos, lo cierto es que su canal preferido para relacionarse es a través del ordenador y por internet. "Trabajan codo con codo y se envían correos electrónicos para decirse las cosas. ¡Si hasta se mandan chistes por 'mail'!", cuenta sorprendida **María Jesús Ortiz**, responsable de 'telemarketing'. Un largo pasillo les separa a ella y **Leire Ferro**, recepcionista, del resto de sus compañeros y no son pocas las veces que lamentan la distancia. "Sobre todo cuando oyes que no paran de reírse y bromear entre ellos", confiesa Ortiz.

Esta sensación de desapego ha quedado ya atrás para Sanz. "Cuando nos visita un cliente y le muestro la oficina alguno de ellos interpreta que no tenga despacho propio como una

pérdida de poder o de autoridad, pero cuando he dispuesto de uno me sentía como separado del equipo, que no formaba parte de él", asegura.

Cambios de ubicación

Desde que se creara hace ahora 17 años, Iparbit ha cambiado hasta en cinco ocasiones de ubicación. En homenaje a ese periplo, han bautizado a las dos salas de reuniones con el nombre de otras tantas calles donde se asentaban. La tercera, la que alberga el servidor, se llama Elena, esposa de uno de los trabajadores y quien aportó la idea de la singular nomenclatura.

Con cada traslado han ido ganando

"Trabajan codo con codo y se envían correos electrónicos para comunicarse"

"Algún cliente interpreta la ausencia de despachos como una pérdida de poder"

do algo, "sobre todo, calidad de vida", asegura Ruiz. Lo más preciado ahora, en las instalaciones de **Lehendakari Agirre**, donde llevan un año, es el comedor-cafetería. "Antes comíamos delante del ordenador, pero contamos con un espacio apropiado para hacerlo", relata Ruiz. Aún así, hay quien prefiera bajar a un bar cercano para tomar el café de media mañana "y desconectar

más". Este local es también al que acuden todos los jueves al término de la jornada porque celebra el 'día de la cerveza'. "Siempre vamos los mismos, y algún que otro satélite, que lo hace esporádicamente. Antes éramos más los que nos juntábamos, pero algunos compañeros empiezan a tener obligaciones familiares, entiéndase hijos", sigue contando Ruiz en clara alusión a **Jon Hernández**, técnico de sistemas, y que parece no darse por aludido. Quizás porque es "el alegre" de la oficina, "el espíritu positivo".

Otro de los rituales 'made in Iparbit' que se suceden con cierta frecuencia son los concursos, que lo mismo se emplean para seleccionar las fotos que ilustrarán el calendario corporativo, como son una excusa para celebrar un ágape. Así, para la inauguración de las oficinas de Deusto celebraron un certamen de 'pintxos', que continuó el 'catering' del evento.

Ilusión y trabajo bien hecho

Además de compañeros de trabajo son amigos, incluso forman parte de la plantilla dos hermanos. Esta circunstancia, más que fruto del buen ambiente reinante obedece a la política de selección de personal. "Siempre que ha surgido una vacante se ha dado la oportunidad de darlo a conocer entre nuestras amistades y conocidos porque se entiende que nadie va a recomendar a alguien que cree que pueda fallar", afirma **Mónica Fernández**, técnico de sistemas, y una de las pocas mujeres dedicadas a esta área. "Las referencias son un valor positivo más", corrobora Sanz.

"Pero que nadie se lleve a engaño, ¿eh?"-interrumpe Ruiz-. Esto no es jau-

“Es importante hacer las cosas con ilusión y bien, y que el cliente lo perciba”

ja. Aquí se trabaja, y mucho, pero con otros ánimos”, matiza Ruíz. “El tener un buen clima laboral y velar porque éste se mantenga se nota en el buen trato a los clientes y en la calidad de los trabajos realizados, ya que los hacemos contentos y eso se trasmite. Es importante el hacer las cosas con ilusión y bien, y que el cliente lo perciba”, asegura Sanz. En este punto, Uroz

echa una lanza por los trabajadores. *“No sólo la empresa hace cosas por los empleados, a la inversa también”, defiende.*

Así se explica que en Iparbit no se produzca la rotación de profesionales característica del sector. *“A mi me tendrían que echar de aquí con agua caliente”, sentencia Jon Hernández.*

‘Arreglatodo’

De vuelta a la realidad, y fuera del círculo de la empresa, los jóvenes trabajadores de Iparbit pierden esa aureola de singularidad. Al igual que el resto de informáticos, los amigos les explotan cuando se les avería el or-

Crónicas desde la cueva

Ése es el nombre con el que bautizaron en Iparbit a su ‘blog’ interno, en el que los trabajadores relataban sus experiencias en la empresa. En desuso, lo han cambiado por un ‘weblog’, un boletín informativo en el que además de dar cuenta de las noticias que genera la organización, los empleados también utilizan desde hace tres años para colgar reflexiones sobre los cursos y congresos a los que asisten. En una ocasión, hasta la todopoderosa **Microsoft** les felicitó por el resumen que hicieron de la celebración de una de sus jornadas.

denador y no consiguen despojarse de la etiqueta de ‘arreglatodo’. *“Yo suelo decir que en Iparbit no se hace guardia, pero con la familia y las amistades sí. Todo lo que tenga botones y sea electrónico parece que tenemos que ser capaces de que funcione”, ironiza Garitaonandia.*

Con los clientes sucede más de lo mismo. *“Cuando algo no funciona hay quien que te ve como parte de la solución y otros, como parte del problema. Los segundos comienzan pidiendo y luego exigiendo, pero hay que transmitirles tranquilidad”, aconseja Jon Hernández.*

Victor Uroz y Alfredo Sanz.



IPARBIT

C/ Lehendakari Agirre, 133. Bilbao.
Tel: 94 480. 43 20
www.iparbit.es



De izquierda a derecha, Iker Manceñido, Ricardo Álvarez, Xabier Arrieta, Gonzalo Ibeas, Maite García y Jonathan Álvarez.